

después de esta fecha, el aumento específico de las roturaciones, la comercialización y la comparación de aquel latifundismo con el actual y sus posibles relaciones... obra ambiciosa que aquí y ahora no puedo reflejar.

Este pequeño artículo quiere ser por tanto, una contribución para todos aquellos a los que los problemas de Albacete no les dejan indiferentes y saben que con su compromiso pueden transformar la provincia en una tierra más justa. Si la historia es siempre viva, en el problema agrario todavía lo es más. En nuestro caso es una herida viva que nos ha dejado el pasado para que nosotros la resolvamos en la historia que nos ha tocado hacer y vivir.